

bre, la institución, maneja para asegurar la identificación de este otro con sus fines. Siempre es aquí donde se trunca el proceso de la liberación. Si los interesados no están dispuestos a arriesgar la seguridad económica que se logra en esta relación de dependencia, es inevitable que se vuelvan a su punto de partida. El plan más ideal, que asegura a cada participante aún más de lo que necesite para vivir, pero hace que su bienestar dependa de su fidelidad al coordinador del plan, no busca darle al dependiente el poder de cambiar la relación y crecer en ella. No es tanto cuestión de cuánto y cómo; es cuestión del uno ser el propietario, y el otro su propiedad.

En tal, estructura, sólo puede haber malos y buenos, los limpios y los impuros; comprometerse con ella, es comprometerse con la división del hombre. En vez de dejar que el compromiso nos vaya limitando por el camino, lo limitamos en el punto de partida. El que mejor colabora con el propietario es el que despoja a sí mismo, el que se hace víctima. ¿No será ésta la razón por la que los cristianos nos descubrimos a través de los siglos más bien al lado del poder, y no al lado del pueblo?

DICE SI CUANDO ES SI, Y NO CUANDO ES NO

El compromiso dinámico con la vida no es con un ideal ni mucho menos con una institución; es un compromiso con una persona, con un grupo de personas, pero que no comienza ni termina en aquella persona o grupo de personas. Hoy tanto como ayer, es un camino difícil de caminar; en el punto de partida está la humildad, la conciencia de la propia pobreza, que nos abre a la dialéctica productiva. Nuestra tarea es de buscar sin cesar, cambiar a la relación y no al puesto, con el que domina. Es comprometernos con el proceso de crecimiento que nos permite asumir responsabilidad por las decisiones que nos afectan. Es salir de una relación basada en el miedo para encontrarnos con el otro en la verdad.

En un proceso mutuamente amenazante porque supone dejar las armas de la conquista y de la seducción, y cambiar la fe en el poder por una fe en el amor. Pero el que se arriesga, descubre la verdadera amistad con el hombre, porque confiesa su necesidad de él. Necesita aceptar a este otro que le huye porque esto lo libera del idealismo. Necesita del que lo acoge, porque sentirse aceptado lo libera de su soledad, y lo impulsa a compartir la vida con los demás. Ya no busca la relación con el otro en base de interés, de contratos, de juramentos y testamentos "para siempre"; sabe lo que quiere. lo que le es importante, y dice sí cuando es sí, y no cuando es no. □

PADRE PADRONE

EL SILENCIO COMO FORMA DE OPRESION

JOSE IGNACIO REY

La película de los hermanos Taviani, recientemente estrenada en Caracas en un cine de arte y ensayo, es una verdadera obra maestra de artesanía cinematográfica, inteligente, sugestiva, fascinante, excepcional. "Padre Padrone" es una película para ver y volver a ver. Difícil de comentar. Palma de Oro en el festival de Cannes de 1977 y Primer Premio de la Crítica Internacional. Calificada en los días de su estreno mundial por el "Washington Post" "la mejor película europea de los últimos veinte años" y por "Le Monde" como "una monumental obra de arte". Inexplicablemente marginada, hasta ahora y todavía ahora, de nuestras salas comerciales de exhibición.

"Padre Padrone" nos narra la historia real y contemporánea de Gavino Ledda, pequeño pastor de la isla mediterránea de Cerdeña, tras veinte años de silencio y de sometimiento a un severo régimen patriarcal, logra por fin a través de la conquista del lenguaje acceder al mundo de la cultura y a través de la cultura al mundo de la dignidad y de la libertad. Libertad siempre problemática, pero liberada a fin de cuentas.

Paolo y Vittorio Taviani logran una síntesis genial de realidad y ficción, de documento y de interpretación del documento. Gavino Ledda pasa así a ser símbolo sin dejar en ningún momento de ser realidad. Símbolo que representa a tantos otros niños pastores de la misma isla de Cerdeña. Símbolo que evoca la permanencia de un sistema patriarcal de producción y de vida de nuestros días y en muchas partes. Símbolo, sobre todo, de todos los seres humanos que de una u otra forma se ven obligados en el mundo a vivir en posición subalterna. La imposibilidad de comunicación libre es válida para toda aquella parte de la humanidad que vive alineada, separada, arrojada, sin llegar nunca a dominar los códigos por los que se rige la sociedad misma. De esta manera Cerdeña, sin dejar en ningún momento de ser Cerdeña, queda convertida por dos horas en escenario del drama universal de la opresión humana.

Esta opresión, real y a la vez simbólica, tiene en "Padre Padrone" un tratamiento absolutamente no convencional.

Es preciso insistir en la importancia que tiene la constante referencia al silencio y al lenguaje, independientemente de su inscripción en el contexto de la realidad Sarda. Silencio y lenguaje entendidos no como un hecho formal externo, sino como el modo de ser un hombre, con, contra o en favor de otros hombres. El hombre no existe y no se identifica sino por su capacidad de dominar el lenguaje y de comunicarse con los demás. Por eso el silencio del protagonista en la película es efecto y además causa de su situación de oprimido. Por eso también su rebelión y ruptura, para llegar a ser eficaz, va a implicar de hecho una reapropiación cultural que pasa prioritariamente por la reapropiación de la palabra del lenguaje y de los códigos. La posibilidad de una comunicación efectiva como medio de identificación y de libertad es ciertamente elemento fundamental en el planteamiento temático de la película que comentamos.

Tanto o más original que el planteamiento temático de la película es su planteamiento formal, si bien ambos planteamientos guardan entre sí una perfecta coherencia. No es posible entrar aquí en el análisis exhaustivo del planteamiento y de la realización formales de la película de los Taviani. Nos limitaremos a esbozar algunos apuntes.

Llama poderosamente la atención el afán de los hermanos Taviani por mantener al espectador cerca y lejos de lo que se narra, haciéndole cabalgar constantemente con la imaginación entre la realidad y el símbolo.

La abundancia de planos horizontales en la película parece querer hacer recordar al espectador que lo que tiene delante es siempre una escena de teatro, algo sobre lo que tiene obligación de reflexionar. Lo que se narra es real, pero la realidad trasciende a lo que se narra.

A ese distanciamiento del espectador con relación a lo narrado contribuye también grandemente la utilización en el film de una pedagogía bastante brechtiana. Las ovejas hablan, los niños piensan en voz alta, el padre adivina los sueños de su hijo, aquellos hombres hablan sardo pero el espectador los escucha en italiano, el rostro del padre se transforma en el rostro

del santo en la procesión, etc.

Mención muy especial merece la banda sonora de la película, que es sencillamente magistral y que con frecuencia juega papel de protagonista absoluto. El silencio inicial, el aprendizaje de los ruidos, la relación épica del protagonista con los sonidos de los hombres, de las bestias y de las cosas. El personalísimo uso de las palabras, no por su valor semántico, sino por su valor de imágenes, en una estructura verdaderamente coral. El sonido como

música oída, pensada, superpuesta...

A lo largo de toda la película imagen y sonido se oponen, con frecuencia se contradicen. La imagen es homogénea, estática, esenciada, pobre en figuras, tiene un valor endógeno. El sonido, por el contrario, es heterogéneo, dinámico, compuesto, figurativo, tiene un valor exógeno. La imagen analiza y el sonido (o la explosión épica que resulta de la oposición dialéctica de sonido e imagen) opera la síntesis. Es muy posible que esa originalísima técnica explique los prodigiosa capacidad

de síntesis que caracteriza a toda la corta pero importante producción fílmica de estos dos jóvenes, casi desconocidos, directores italianos.

Podría pensar a estas alturas el lector que aún no haya visto la película que "Padre Padrone" es una obra indigesta, difícil, complicada. Nada más lejos de la realidad y ése es quizás su mayor mérito. "Padre Padrone" es una película sencilla, sobria, diáfana. Como cualquier obra de arte. □

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

ADVERTENCIA NORTEAMERICANA AL TERCER MUNDO

En el transcurso del pasado mes, los Estados Unidos aclararon su línea de conducta ante los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. Aquellos cambios nacionalrevolucionarios o socializantes que no afectaran el suministro de materias primas energéticas, serían tolerados. En cambio, Norteamérica recurriría a las armas para impedir que peligraran las rutas vitales para su abastecimiento en petróleo y otros recursos energéticos.

El asesor presidencial Zbigniew Brzezinski lo dijo con franqueza: El mundo debía contar con que los Estados Unidos irían a la guerra si estimaran que su seguridad estaba en peligro por amenazas contra las fuentes energéticas. Como era de esperarse, el doctor Brzezinski se abstuvo de indicar cuáles son los puntos geográficos que Washington considera más vitales para su seguridad, o cuál es el grado de intensidad que debería alcanzar una amenaza, para que se pusiera en funcionamiento el dispositivo militar. Se trataba, en todo caso, de una advertencia seria y digna de ser meditada, por parte de la primera potencia del ámbito capitalista industrializado, a las potencias del campo comunista y las naciones del Tercer Mundo.

Poco después, la prensa internacional informó que en Washington se prepara la creación de una fuerza militar de choque, de unos 100.000 hombres, lista en todo momento para intervenir contra quienquiera osase interrumpir el flujo de petróleo hacia los Estados Unidos y sus aliados en todos los continentes.

Evidentemente, esta advertencia debe ser tomada en cuenta para los cálculos estratégicos de los movimientos de li-

beración del Tercer Mundo, no sólo en la vecindad del Golfo Pérsico, sino también en el área del Caribe y Sudamérica septentrional. Para la próxima década, parece posible el ascenso de nuevos polos de poder nacionalrevolucionario y hasta socialista en las zonas mencionadas: pero sólo bajo la condición de que no establezcan vínculos muy estrechos con el campo soviético, y sobre todo, que no obstante nuevas medidas de nacionalización, garanticen la continuidad del abastecimiento de los Estados Unidos en petróleo, bauxita, uranio, platino, cobalto, wolframio, molibdenio, manganeso, diamantes, y otros minerales escasos y vitales para la industria de guerra y de paz. Sólo un enorme cambio en la correlación mundial de fuerzas, ya sea mediante un dramático debilitamiento de la potencia norteamericana, o una transformación profunda de las estructuras internas estadounidenses, sería capaz de anular las condiciones arriba expuestas.

NEGOCIACIONES EN INDOCHINA

La intervención china en Vietnam constituyó un fracaso. Sin duda las autoridades chinas esperaban poder realizar una rápida y fulminante "guerra relámpago" o "expedición punitiva" que demostrase al mundo su condición de gran potencia a quien un vecino menor no puede contrariar impunemente. Esperaban, asimismo, poder condicionar su retiro de Vietnam por el abandono de la asistencia vietnamita a las fuerzas de liberación camboyanas, que derrocaron al execrable régimen del Pol Pot.

En realidad, los vencedores en la corta guerra chinovietnamita son los heroicos discípulos de Hô Chi Minh y del general y profesor Nguyen Giap. El pe-

queño pero fabuloso ejército patriota que venció a Francia y a los Estados Unidos, esta vez obligó a retirarse sin gloria a los soldados chinos, sin duda poco convencidos de la justicia de su causa.

Para quienes sentimos simpatía tanto hacia el pueblo vietnamita como el chino, y consideramos que ambas naciones han dado ejemplos extraordinarios de lucha liberadora y de transformación justiciera de la sociedad, es alentador el hecho de que las negociaciones de paz hayan comenzado muy pronto después del cese del fuego. El bando chino abandonó su exigencia inicial de que un "retiro vietnamita de Camboya" (es decir, el retorno del señor Pol Pot) fuese condición previa para el retiro de las tropas chinas de Vietnam y para la iniciación de conversaciones de paz. Los vietnamitas a su vez se mostraron flexibles con respecto a la evacuación total de su territorio por los invasores.

Los pesimistas estiman que las actuales conversaciones sólo constituirán un receso en las hostilidades, y que la guerra recomenzará. No creemos que sea así. Hay indicaciones de que el gobierno de Pekín —poco hábil en política exterior, en contraste con su gran capacidad en materia interna— está estudiando y discutiendo en su propio seno la línea a seguir, y que el fracaso en Vietnam lo llevará a adoptar en el futuro una conducta más flexible. Lo único inmutable en la diplomacia china parece ser por el momento la prioridad antisoviética, que llevó a Deng Xiaoping (Teng Hsiaoping) a decir que su país está decidido a ser "el primer vigilante de los Estados Unidos frente al armamentismo de la URSS".

LA LIBERACION DE UGANDA

La noticia más grata del pasado mes,